



CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS, PERCEPCIÓN SOBRE LAS HABILIDADES DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE CARRERAS DE LA FACULTAD CIENCIAS DE LA SALUD

Sociodemographic Characteristics, Perception of Study Skills and Academic Performance in First Level Students of Facultad Ciencias de la Salud s

MARÍA SOLEDAD SANDOVAL ZÚÑIGA, RODRIGO FUENZALIDA CABEZAS

Universidad Pedro de Valdivia, Chile

KEY WORDS

*Work situation
School environment
Family schooling
Study skills
Academic performance
University education*

ABSTRACT

The purpose of the study was to establish the relationship between the sociodemographic characteristics of first-year university students and academic performance to screen candidates for failure. Through quantitative, non-experimental-transversal methodology, a descriptive and correlational scope and a sample of 376 students, it was shown that there is a correlation between the averages of subjects with variables such as age, working hours, possession and number of children, previous studies and like for reading and studying, along with the ease of studying. It is concluded that students with greater family and work responsibilities and greater academic experience have better grades.

PALABRAS CLAVE

*Situación laboral
Entorno escolar
Escolaridad familiar
Habilidades para el estudio
Rendimiento académico
Educación superior*

RESUMEN

El propósito del estudio fue establecer la relación entre las características sociodemográficas de estudiantes universitarios de primer año y el rendimiento académico para pesquisar a candidatos a reprobación. Mediante metodología cuantitativa, no experimental-transversal, un alcance descriptivo y correlacional y una muestra de 376 estudiantes, se demostró que existe una correlación entre los promedios de asignaturas con variables como edad, jornada laboral, tenencia y número de hijos, estudios previos y el gusto por leer y estudiar, junto con la facilidad para el estudio. Se concluye que los estudiantes con mayores responsabilidades familiares y laborales y mayor experiencia académica presentan mejores calificaciones.

Recibido: 26/08/2020

Aceptado: 01/02/2021

Introducción

Uno de los objetivos de las entidades universitarias es incrementar las tasas de aprobación de las asignaturas que cursan los estudiantes, principalmente de primer año, ya que son quienes evidencian mayor porcentaje de reprobación en comparación con los niveles superiores. Esto se corrobora con un estudio de Pineda y Alcántara (2017), quienes señalan que existen varios factores que pueden asociarse al bajo rendimiento en estudiantes de primer año, entre ellos, el hábito de estudio. Con este propósito, se han desarrollado distintas acciones que permiten realizar el seguimiento tanto de los alumnos, con altas probabilidades de reprobación, como también a los docentes, que dictan asignaturas denominadas “críticas”. Estas iniciativas son de vital importancia, debido a que, según lo indicado por Planck (2014), conocer los elementos que son decisivos en el fracaso o éxito académico y que, posteriormente, puedan conllevar problemáticas en el mundo laboral y personal, permitiría que las autoridades universitarias diseñen políticas que tiendan a mejorar la calidad académica de los estudiantes de pregrado. Dentro de las medidas y los objetivos que proponen las casas de estudios superiores en Chile, las acciones se focalizan en la disminución de la tasa de reprobación, principalmente, en estudiantes de primer año de formación universitaria.

Existe un consenso en la literatura referente a dos factores que permitirían el éxito o fracaso académico: determinantes personales y determinantes sociales. Los primeros incluyen la inteligencia, las aptitudes, la asistencia a clases, el género y el promedio notas de Enseñanza Media (NEM); las segundas, se asocian al entorno familiar, el tipo de establecimiento de procedencia, el contexto socioeconómico, la edad, el estado civil y la escolaridad de los padres (Planck, 2014).

En este sentido, el rendimiento académico constituye un factor imprescindible en el abordaje del tema de calidad en educación superior, debido a que es un indicador que permite una aproximación a la realidad educativa (Díaz, Peio, Arias, Escudero, Rodríguez y Vidal, 2002). De esta manera, en la literatura de

las últimas décadas, se observa gran interés no sólo en pronosticar el rendimiento que un alumno tendría, sino en identificar las variables que pueden ser cruciales en los resultados académicos, ya que el conocimiento previo posibilita implementar estrategias que mejoren el proceso de aprendizaje y reduzcan las reprobaciones (Tomás-Miquel, Expósito-Langa y Sempere-Castelló, 2014).

Cabe considerar que el rendimiento académico pretende ser el reflejo de las capacidades del estudiante, que, mediante las calificaciones, revela lo que este ha aprendido a lo largo del proceso formativo. También supone la capacidad para responder a los estímulos educativos, considerado un indicador de gran importancia para todos aquellos profesionales dedicados directamente a la docencia y para el control de la calidad del proceso docente educativo en cualquier nivel educacional, sobre todo en la educación superior y con mayor énfasis en los primeros años de formación, ya que se asume como un período de mayor dificultad pues es asociado al tránsito que se da entre la educación escolar y la educación superior (Santiago-Martínez, Rodríguez-Hernández, Jorge-Saínez, Alberteris-Rodríguez y López-Báster, 2018).

En relación con lo anterior, los estudios en esta materia demuestran que dentro de las variables que se consideran al momento de hacer ingreso a la Educación Superior, se ha valorado la inteligencia por encima de otras cualidades; sin embargo, evidencias empíricas demuestran que ser cognitivamente “inteligente” no es suficiente para garantizar el éxito académico, profesional y personal. Así lo demuestra un estudio de Delgado, Martínez, Rodríguez, y Escortell (2019), quienes indican que existen otros factores, como la inteligencia emocional y la autoeficacia, que se asocian con el éxito o fracaso académico de los universitarios. Las limitaciones predictivas mostradas por las medidas tradicionales de evaluación intelectual basados en la medida del Coeficiente Intelectual, a la hora de pronosticar el éxito posterior de los estudiantes, han derivado en la búsqueda de otras variables con mayor capacidad predictiva del desempeño y la adaptación, lo cual lleva a pensar en un amplio abanico de posibilidades relacionadas a qué

variables serían la más relevantes al momento de predecir el rendimiento académico en la Educación Superior (Quinto y Roig, 2015).

Por otra parte, las variables sociodemográficas han resultado de gran interés para predecir el éxito o fracaso académico. Dentro del grupo de variables sociodemográficas que se presentan como relevantes al momento de pronosticar un buen o mal rendimiento académico, tanto en la educación escolar como en la superior, se encuentra la familia. La familia es considerada como el grupo más importante dentro de la sociedad, donde sus miembros se encuentran unidos entre sí por vínculos de consanguinidad, filiación biológica o adoptiva, alianza y uniones de hecho cuando son estables. Tiene como objetivo ser una entidad protectora y originaria del desarrollo psicosocial de los miembros, a través del cumplimiento de necesidades biológicas, psicológicas, de socialización, mediadoras y económicas y, por tanto, trasciende en favorecer o afectar las opciones académicas de sus miembros, considerando el tipo de dinámica, los roles que se cumplan dentro de ella y las características que está presente (Huenchul, Parra y Saldías, 2015).

Si bien dentro de las variables sociodemográficas se encuentra una gran variedad de elementos cuyos estudios han evidenciado resultados que muestran una relación significativa con el rendimiento académico, la edad y el estrato social han sido los factores que parecen influir en mayor medida con el desempeño académico. Así lo indican Rodríguez y Guzmán (2019), quienes concluyeron que los estudiantes más susceptibles a factores de riesgo, como bajo nivel socioeconómico y disfuncionalidad familiar, obtendrían más bajo rendimiento académico. Sin embargo, los resultados han sido controversiales porque existen investigaciones que han evidenciado una correlación inversamente proporcional; esto es, entre más bajo sea el estrato social, mejor desempeño académico; y, entre menor edad del estudiante, mejor desempeño académico. Esta relación inversa, principalmente entre el rendimiento académico y el nivel social, se explica por el hecho de que los estudiantes se enfrentan con fuerza y

persistencia a las dificultades, percibiendo la educación como una oportunidad de superación de la pobreza como eje de la teoría de la movilidad social (Brito-Jiménez y Palacio-Sañudo, 2016). Por su parte, Rodríguez y Castillo (2015) atribuyen que los estudiantes con bajo nivel socioeconómico presentan mejor rendimiento académico en pruebas de aptitudes.

El interés sobre los predictores de rendimiento académico en el tránsito de la educación escolar a la universitaria también ha sido un tema abordado en Norte América, en donde, si bien se pueden identificar muchos factores distintos a la realidad de Latinoamérica, también destacan las variables sociodemográficas como elementos preponderantes al momento de predecir el rendimiento académico. Un estudio que respalda lo señalado es el de Thiele, Singleton, Pope y Stanistreet (2016), quienes examinaron las asociaciones entre los grados escolares, los tipos de escuela, el rendimiento escolar, la privación socioeconómica, el vecindario, el género y los logros académicos, encontrándose resultados consistente con investigaciones anteriores. En esta investigación se identifican diferencias relevantes entre los estudiantes al momento de ingresar a la Universidad como, por ejemplo, que los alumnos de las zonas más desfavorecidas económicamente presentaron rendimientos más bajos que los estudiantes de familias con más ingresos; además, los estudiantes asiáticos y de etnia negra tuvieron un peor desempeño que los estudiantes blancos y las mujeres obtuvieron mejores resultados que sus homólogos masculinos. Por otro lado, Coschiza, Fernández, Redcozub, Nievas y Ruiz (2016) encontraron resultados concluyentes en relación con el nivel socioeconómico para explicar las diferencias del rendimiento académico del alumnado de una Universidad en Argentina, lo que evidencia una ventaja para la identificación de sectores con vulnerabilidad educativa.

En Chile, también se cuenta con estudios y experiencias que buscan precisar la influencia de las distintas variables sobre el rendimiento académico de los estudiantes, ya que se entiende que el rendimiento académico, en la educación superior, parecen ser muy valioso dentro del panorama mundial, debido a que este indicador

permitiría conocer un gran número de variables que cumplen una función crucial en lo que respecta a la calidad y la equidad de la educación superior. Es así como investigaciones, como la que aquí se presenta, permiten la contribución de importantes elementos que repercuten en la gestión y el prestigio de cada institución. Un ejemplo de aquello es la Universidad de Autónoma de Temuco de Chile, que mediante una de sus investigación fue posible determinar los factores cognitivos y sociodemográficos asociados al desempeño académico de los estudiantes de la carrera de Fonoaudiología y en la cual se concluye que los niveles de ansiedad, el promedio de notas inicial y el trabajo de la madre se encuentran asociadas al rendimiento académico de los estudiantes (Figueroa, Acuña, Quiroz, Navarrete, Roa y Rodríguez, 2018). No obstante, estos hallazgos siguen resultando controversiales puesto que en un estudio realizado en la Universidad de Los Lagos por Arntz y Trunce (2018) se indica que la escolaridad de los padres no está asociada al rendimiento académico de los estudiantes, por lo que este factor no es influyente en el desempeño del estudiantado.

En cuanto al estrato socioeconómico, Barahona, Veres y Aliaga (2016) señalan que el nivel socioeconómico de los estudiantes es una variable predictora en relación con su rendimiento. Del mismo modo, Urrutia-Herrera (2019) verifican que el factor más determinante en el rendimiento académico sería el nivel socioeconómico, junto con la estructura familiar, la cual provocaría impactos en el rendimiento académico del estudiante.

A partir de lo expuesto, se puede observar que las investigaciones previas presentan resultados contrapuestos en relación con las variables sociodemográficas que influyen en el rendimiento académico. E incluso, investigaciones recientes añaden otros a factores que van más allá de estas características, que pueden repercutir en el desempeño de los estudiantes y que dificultan aún más la predicción del éxito o fracaso académico. Maureira, Palma, Medina, Segueida, Valenzuela y Flores (2019) indican que existen nuevas variables a considerar en el rendimiento académico, uno de ellos es el ejercicio físico.

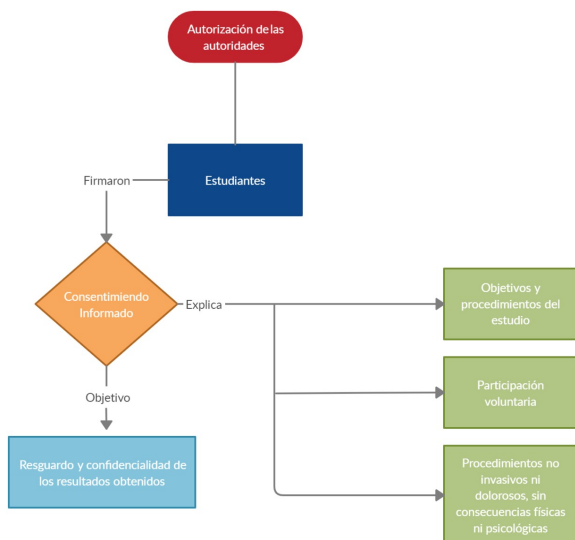
No obstante, a pesar de que el rendimiento académico resulta un componente multifactorial, cada nueva investigación realizada asociada al tema permite acercarnos de manera certera a las variables más influyentes, considerando también las características del estudiantado. Es así como esta investigación pretende contribuir con el desarrollo del currículum de las carreras y programas académicos para el mejoramiento continuo de la calidad en educación, ya que intenta establecer una relación entre las características sociodemográficas de los estudiantes de primer año y el promedio de notas aprobatorias, reprobatorias y promedio general con la finalidad de demostrar que tales características podrían ser predictores en cuanto al éxito o fracaso académico de los estudiantes. De esta forma, se podrían implementar acciones para evitar altos porcentajes de reprobación sobre todo en aquellas asignaturas que ya se declaran como “críticas”, por presentar históricamente altos índices de reprobación.

Método

Mediante una metodología cuantitativa y no experimental-transversal, un alcance descriptivo y correlacional, y una muestra no probabilística dirigida, se pretendió establecer relaciones entre las características sociodemográficas y el rendimiento académico. La muestra correspondía a un total de 376 estudiantes de primer año de las carreras de Psicología, Kinesiología, Fonoaudiología, Nutrición y Dietética y Tecnología Médica de la Facultad Ciencias de la Salud de la Universidad Pedro de Valdivia en sus cuatro sedes insertas en las ciudad de Antofagasta, La Serena, Santiago y Chillán, Chile. Se excluyeron de este estudio a los estudiantes que hayan hecho abandono o suspendieran estudios o hayan cursado las asignaturas por segunda o más veces.

Los procedimientos realizados para llevar a cabo este estudio se explican en el siguiente diagrama de flujo:

Figura 1: Procedimientos del estudio.



La recolección de los datos consistió en la obtención del promedio de las asignaturas aprobadas, reprobadas y el promedio general de primer año. En cuanto a las características sociodemográficas, la Universidad Pedro de Valdivia cuenta con una encuesta de ingreso para los estudiantes asociada al género, el lugar de residencia, el establecimiento de procedencia de Enseñanza Media, los estudios superiores previos, la escolaridad de la madre y el padre, la tenencia de hijos, la situación laboral, las horas de trabajo, el acceso a internet; junto con otras preguntas perceptivas relacionadas con el gusto por estudiar y leer, la facilidad en el estudio, las técnicas de estudio, y las habilidades lingüísticas y matemáticas.

En cuanto al plan de análisis de datos, se utilizó la estadística descriptiva para caracterizar la muestra en cuanto a las características sociodemográficas y el desempeño académico; e inferencial para la correlación entre las variables con el fin de determinar los factores que pueden incidir en el rendimiento. Lo anterior se realizó con la prueba de correlación de Rho de Spearman debido a que esta muestra no cumple con los criterios de normalidad, homogeneidad y aleatoriedad de una muestra paramétrica, tal como lo indica Hernández, Fernández y Baptista (2017).

Resultados

A continuación, se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de datos. Los primeros antecedentes dicen relación con la distribución de la muestra de acuerdo con las características sociodemográficas y con el rendimiento de los estudiantes.

La mayor cantidad de estudiantes, participantes del estudio, pertenecían a la carrera de Psicología (N=139) y las carreras con menor número de estudiantes fueron Nutrición y Dietética (N=30) y Tecnología Médica (N=53). Por otro lado, el 76,9% de los alumnos (289 estudiantes) asistían a clases en jornada diurna, mientras que el 21,3% lo hacía en jornada Vespertina (87 estudiantes).

En cuanto al género, es preciso señalar que las carreras que comprenden la Facultad de Ciencias de la Salud estaban conformadas en su gran mayoría por mujeres (N=244), mientras que los hombres están representados por un grupo minoritario (N=132), equivalentes al 64,9 y 35,1%, respectivamente. En relación con la edad, la media de los sujetos que comprenden la muestra es de 22,2 años, siendo psicología la carrera que muestra una media más alta (X=24,7) y la carrera de kinesiología evidencia ser la carrera más joven, con una media de 19,7. Cabe señalar que existe una heterogeneidad en cuanto a la edad de la muestra, puesto que quien presenta menor edad fue un sujeto de 17 años, mientras que el sujeto mayor tenía 55 años.

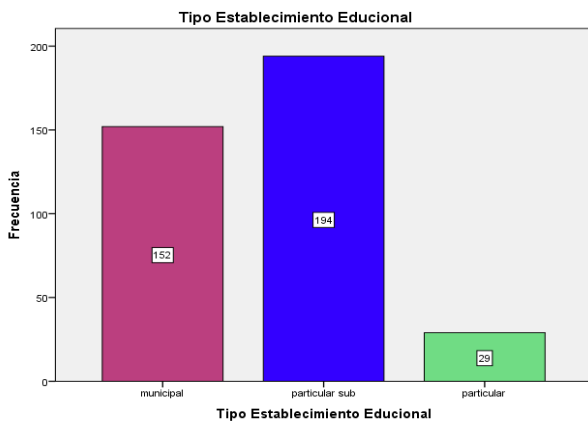
En la encuesta de ingreso que realiza la UPV a los estudiantes de primer año, se solicita información sobre la tenencia de hijos y sólo el 17,3% refirió tener al menos un hijo. La carrera que presentó mayor porcentaje en relación con esta variable fue Psicología con un 25,2% y la que evidenció menos porcentaje fue Kinesiología con un 2,4% de acuerdo con la totalidad de estudiantes de la carrera.

Por otra parte, el 63,3% (238 sujetos) de la muestra refirió no haber tenido estudios superiores previos, mientras que el 36,7% (138 sujetos) indicó tenerlos. En la carrera de Fonoaudiología los resultados fueron algo distintos en comparación con las otras carreras, ya que el 54,3% de los estudiantes indicó haber realizado estudios superiores previamente.

Otro factor que puede influir de manera importante en el rendimiento de los estudiantes es la situación laboral. En esta muestra, el 72,6% indicó no trabajar (equivalente a 103 sujetos) y dentro de quienes lo hacían, el 58,3% mencionó cumplir con una jornada laboral de 45 horas a la semana.

En cuanto al tipo de establecimiento de procedencia, del total de la muestra, el 51,6% proviene de un colegio particular subvencionado (con financiamiento mixto: por privados y por el Estado), el 40,4% de un establecimiento municipal (estatal) y sólo el 8% de un colegio particular, lo que se ve reflejado en la figura 2:

Figura 2: Distribución de la muestra según tipo de establecimiento de procedencia.



Como se observa en la figura 2, la distribución de la muestra en cuanto al tipo de establecimiento educacional corresponde a que 194 sujetos pertenecen a un establecimiento particular subvencionado, mientras que el segundo establecimiento con mayor procedencia de estudiantes corresponde a establecimientos municipales con 152 sujetos. Por último, solo 29 sujetos indicaron provenir de un colegio particular.

En cuanto al nivel de escolaridad de los padres, la agrupación de esta variable considero 11 categorías, que fluctuaban entre conceptos como “sin estudios” hasta “posgrado”; además, se incluyó un ítem “sin información” para aquellos estudiantes que desconocían dicha información. Para mayor detalle en relación con este análisis, obsérvese las tablas 1 y 2:

Tabla 1
Nivel Educativo del padre de la muestra en general.

	Frecuencia	Porcentaje
Sin estudios	2	0,5
Básica incompleta	26	6,9
Básica completa	18	4,8
Media incompleta	42	11,2
Media completa	123	32,7
Técnica incompleta	39	10,4
Técnica completa	29	7,7
Padre Universitaria incompleta	24	6,4
Padre Universitaria completa	64	17,0
Padre Posgrado	6	1,6
Padre Sin Información	3	0,8
Total	376	100,0

Tabla 2
Nivel educativo de la madre de la muestra en general.

	Frecuencia	Porcentaje
Sin estudios	3	0,8
Básica incompleta	19	5,1
Básica completa	20	5,3
Media incompleta	39	10,4
Media completa	156	41,5
Técnica incompleta	37	9,8
Técnica completa	28	7,4
Madre Universitaria incompleta	11	2,9
Madre Universitaria completa	58	15,4
Madre Postgrado	5	1,3
Total	376	100,0

A partir de las tablas anteriores se observa que el mayor porcentaje de estudiantes tiene un padre con estudios de Enseñanza Media completa, equivalente al 32,7%; lo que se replica también en el nivel educativo de la madre con un 41,5%. Las categorías que muestra menos porcentaje son las que se relacionan con la no escolaridad y estudios de posgrado en ambos casos.

En relación con la percepción sobre las habilidades para el estudio, el 55,3% sostiene que posee un nivel regular asociado con el gusto por estudiar, el 42,3% un nivel alto y el 2,4% evidencia un nivel bajo. La misma tendencia se observa en la *facilidad* para el estudio, ya que el 72,1% de la muestra reconoce un nivel regular, el

24,7% un nivel alto y sólo el 3,2% un nivel bajo. En tanto, el 48,1% de la muestra indica poseer un nivel regular asociado a las *técnicas de estudio*, el 46,8% indica saber mucho sobre estas técnicas y el 5,1% indica poseer nulo conocimiento. En cuanto a las habilidades básicas con las que debe contar un alumno al momento de ingresar a estudios superiores, esta muestra indica que posee pocas *habilidades lingüísticas*, con un porcentaje de 60,4%; mientras que el 31,1% y sólo el 8,5% reconocen poseer muchas y nulas habilidades lingüísticas, respectivamente. Lo anterior se condice con el *gusto por leer* que

indican los estudiantes, pues el 50,8% refiere poseer poco gusto por la lectura, el 46,8% indica poseer mucho gusto y sólo el 2,4% refiere no interesarse en la lectura. Por otro lado, la percepción asociada con las *habilidades matemáticas* se comporta de manera algo distinta, debido a que el 64,6% refiere un nivel alto en habilidades matemáticas; mientras que 31,4% y el 4% reconocen un nivel escaso y nulo en dichas habilidades, respectivamente. Para observar la frecuencia de las percepciones que refieren los sujetos sobre el estudio, se puede observar la tabla que sigue:

Tabla 3
Percepción de la muestra sobre el estudio.

	Bajo/Nada	Regular/Poco	Alto/Mucho
Gusto por estudiar	9	208	159
Facilidad para el estudio	12	271	93
Técnicas de estudio	19	187	176
Hab. Lingüísticas	32	227	117
Gusto por leer	15	118	243
Hab. Matemáticas	9	191	176

En cuanto a la variable dependiente de esta investigación, asociada con el rendimiento académico, la media en las asignaturas aprobadas de la muestra es de un 4,9 (calificaciones comprendidas de 1,0 a 7,0, donde 1,0 corresponde a la nota mínima y 7,0 corresponde a la nota máxima); mientras que el promedio de asignaturas reprobada es un 1,1 y el promedio general 4,6, considerando tanto las asignaturas aprobadas como las reprobadas. Es preciso señalar que las asignaturas son aprobadas con una calificación igual o superior a 4,0. En la tabla que sigue, se evidencian los datos obtenidos respecto a la información mencionada:

En cuanto a las carreras que presentaron el mejor y peor rendimiento, se debe indicar que la carrera en la que se observó el promedio más alto en asignaturas aprobadas fue Psicología ($X = 5,3$) y la que presentó el promedio más bajo fue Nutrición y Dietética ($X = 4,3$).

Por último, con la finalidad de establecer la relación entre las variables, se utilizó la prueba de correlación Rho de Spearman, cuyos resultados se muestran a continuación. Cabe señalar que la tabla muestra sólo las variables donde existe una relación con comprobación estadística:

Tabla 4
Media de las asignaturas aprobadas, reprobadas y promedio general de la muestra.

	N	Media	Desv. t.f.
Promedio asignaturas aprobadas	376	4,9589	1,39727
Promedio asignaturas reprobadas	376	1,1095	1,44932
Promedio General	376	4,6977	1,37060

Tabla 5
Correlación de variables con la prueba estadística Rho de Spearman.

		Promedio asignaturas aprobadas	Promedio asignaturas reprobadas	Promedio General	
Rho de Spearman	edad	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,327** ,000	-,207** ,000	,341** ,000
	hijos	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	-,313** ,000	,174** ,001	-,307** ,000
	número de hijos	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,299** ,000	-,159** ,002	,297** ,000
	Diurno	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,413** ,000	-,196** ,000	,401** ,000
	Estudios Previos	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	-,255** ,000	,179** ,000	-,286** ,000
	Gusto por estudiar	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,195** ,000	-,149** ,004	,215** ,000
	facilidad por estudiar	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,124* ,016	-,093 ,070	,146** ,005
	Gusto por leer	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,133** ,010	-,077 ,134	,076 ,144
	Nivel Educativo del Padre	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,092 ,074	-,059 ,254	,103* ,045
	Trabaja actualmente	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	-,241** ,000	,162** ,002	-,258** ,000
	Horas de trabajo en la semana	Coeficiente de correlación Sig. (bilateral)	,254** ,000	-,162** ,002	,273** ,000

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

Como se puede observar a partir de la tabla 5, no hay relación entre los promedios de las asignaturas obtenidas en el segundo semestre de 2019 y el colegio de procedencia, relación que tampoco existe entre dichos promedios y la escolaridad de la madre; mientras que la escolaridad del padre parece sólo influir en el promedio general de los estudiantes ($p=0,45$), aunque la relación se acerca al tipo muy débil (coeficiente de correlación =0,103). En cuanto a las habilidades lingüísticas y matemáticas, tampoco serían predictores de un buen desempeño académico.

No obstante, existen otras tantas variables que evidencian ser factores determinantes en los promedios de los estudiantes (Salinas,

Hernández y Barboza-Palomino, 2017; Rojas-Bahamón, López de Parra, Arbeláez-Campillo y Correa-Cruz, 2017). Dentro de las características sociodemográficas que parecen influir en el rendimiento de los estudiantes del presente estudio se encuentra la edad, la que, si bien muestra una correlación positiva débil, el grado de error en esta medición es de 0,01%. Esto indica entonces que, mientras mayor edad presenten los estudiantes, existen más posibilidades de que obtengan buenas calificaciones. El mismo tipo de relación se da entre el rendimiento y variables como el número de hijos y las horas de trabajo realizadas en la semana; es decir, los estudiantes que tengan un mayor número de hijos y mayor número de

horas de trabajo a la semana presentarán mejor rendimiento académico. Lo anterior se condice con la correlación que presenta el rendimiento y la jornada académica, ya que la gran mayoría de los estudiantes de jornada vespertina son aquellos que trabajan (significancia bilateral menor a 0,01) y, a su vez, presentan mejor rendimiento en comparación con los estudiantes de jornada diurna. En tanto, las variables como la tenencia de hijos, la situación laboral y los estudios previos representan una correlación inversa y débil con el rendimiento académico, la cual se debe a los valores asignados a las respuestas de los estudiantes (sí=1; no=2); esto indicaría una importante coherencia en relación con los resultados correlacionales. De lo anterior se desprende que aquellos estudiantes que presentan mayores responsabilidades familiares y laborales y, a la vez, mayor madurez asociada a la edad y estudios previos, pueden obtener mejor rendimiento académico reflejado en las calificaciones.

En relación con la percepción de los estudiantes sobre su capacidad o habilidad para el estudio y su rendimiento, el análisis muestra que la correlación es débil pero significativa a un nivel de 0,01, donde el *gusto* por estudiar muestra una correlación en los tres tipos de promedios y de manera inversa en el promedio de asignaturas reprobadas; mientras que la *facilidad* para el estudio evidencia la misma correlación en el promedio general y en el de las asignaturas aprobadas; finalmente, el *gusto por leer* solo se correlaciona con el promedio de las asignaturas aprobadas.

Discusión y conclusiones

El propósito de este estudio fue determinar la relación entre las calificaciones y las características sociodemográficas que los estudiantes traen consigo, junto con la percepción que tienen los mismos sobre sus habilidades para el estudio, con el fin de conocer cuales son elementos predictores en el posible fracaso académico para su pesquisa antes de que la reprobación ocurra. Las estrategias que suelen adaptar las casas de estudios superiores para evitar la reprobación de los estudiantes son la planificación de acciones pertinentes como remediales, nivelaciones o talleres para

promover estrategias de aprendizaje o para prestar apoyo psicológico, por mencionar algunas.

La presente investigación permitió establecer el tipo de relación entre variables asociadas con la situación familiar (tenencia y número de hijos), laboral (estado laboral, número de horas de dedicación a la semana al trabajo) y académica (jornada de estudios y experiencia académica asociada a estudios superiores previos), y algunas otras variables fisiológicas, como la edad, con el éxito o fracaso académico reflejado en las calificaciones. Si bien la relación se aproxima a la correlación débil, la significancia es a un nivel del 0,01. Lo anterior se condice con información empírica previa, tal como los estudios de Villamizar y Romero (2011), quienes sostienen que los estudiantes de mayor edad presentan mejores resultados académicos. Por su parte, Caballero (2006) indica que los estudiantes que trabajan se muestran más auto eficaces y dedicados en los estudios, lo que puede incidir de manera positiva en el rendimiento académico. Esta autoeficacia y dedicación también podría atribuirse a alumnos que hayan cursado estudios superiores previos, como lo muestra la correlación en la presente investigación.

Sin embargo, en este estudio, a diferencia de otros (Lorenzo, Santos y Godás, 2012; Garbanzo, 2007), no se pudo establecer que el nivel educacional de los padres incide con el rendimiento académico de los estudiantes, y aunque nuestros resultados se inclinaran por una correlación débil con el nivel de estudios del padre, sólo se correlacionó con el Promedio General de los participantes. Bajo esta mirada, la literatura es un tanto controversial, ya que Carrera, Nieto, López y Manzanares (2014) tampoco obtuvieron correlaciones significativas entre el rendimiento y el nivel de estudios de los progenitores.

Por otra parte, tampoco fue posible establecer una correlación entre el tipo de establecimiento de procedencia (categorizado de acuerdo con el financiamiento que lo sustenta) y el rendimiento académico, más bien, se considera, bajo estos resultados, ser un factor que está muy lejos de influir en las calificaciones de los estudiantes en educación superior. A pesar de que en Chile la

brecha educativa entre los tipos de establecimiento es aberrante, de acuerdo con las mediciones nacionales como el Sistema de Medición de Calidad de la Educación (SIMCE) y la Prueba de Selección Universitaria (PSU), este no sería un factor que necesariamente influye en el desempeño de los estudiantes que ingresan a primer año de una universidad privada como lo indican los resultados que aquí se presentan. Cabe señalar que la mayoría de las universidades privadas cuentan con programas de acompañamiento al estudiante tanto en etapas iniciales de su formación académica como en etapas terminales, y una de las razones por las que se realizan dichos apoyos se debe a que quienes ingresan, en la mayoría de los casos, lo hacen con habilidades básicas descendidas. Así lo demuestra la investigación de Luna (2017), quien evidenció que los jóvenes de primer año de la carrera de Fonoaudiología asistentes a una universidad privada en Chile poseen bajo rendimiento en las habilidades básicas como el manejo de vocabulario, la capacidad de comprender ideas y la capacidad de memoria.

No obstante, a pesar de lo que tiende a pensarse sobre el tema, estos resultados concuerdan con los de Barahona y Aliaga (2013), quienes develaron que la procedencia del tipo de establecimiento no resultó ser estadísticamente significativa en cuanto a los resultados académicos de los estudiantes universitarios. En este sentido es interesante reflexionar sobre cómo el proceso de selección (evaluación) utilizado para el ingreso a la Universidad en Chile, pudiera o no considerarse un factor relevante como predictor de rendimiento académico en la educación superior, lo cual es cuestionable al revisar la literatura que plantea la imposibilidad de medir con exactitud el aprendizaje, haciendo que la evaluación educativa estandarizada no logre determinar qué ha aprendido el alumnado e incluso, en menor medida, evidenciar información sobre las condiciones en las que se dan la enseñanza y el aprendizaje. En relación con lo anterior Hernández y Muñoz (2014) refieren a partir de los resultados de su estudio que las pruebas de selección Universitaria, como la PSU, no representan un factor determinante sobre el posterior rendimiento académico.

Cuestiones como estas son importantes que sean susceptibles de ser valoradas y mejoradas, pues la optimización repercutirá en el aprendizaje del estudiantado. Muy por el contrario de lo que se piensa, las pruebas estandarizadas utilizadas para seleccionar a las personas que tendrán acceso a la educación superior parecen diseñarse para aumentar la desigualdad y producir mayor segregación entre los postulantes, pues miden únicamente el conocimiento y las habilidades básicas que traen consigo los estudiantes, lo que, como se ha señalado, puede no predecir el éxito académico. Por otra parte, el estudiante no es la única fuente de información respecto a sus capacidades y posibles predictores sobre el éxito o fracaso académico, la realidad es que el profesorado y las familias tienen mucho que aportar, sobre todo en aquellas cuestiones que puedan arrojar luces sobre estrategias o acciones que podrían permitir dar con aspectos que lleven a una mejora real de las condiciones en las que el alumnado aprende (Fernández Navas, Alcaraz Salarirche y Sola Fernández, 2017).

La relevancia del ingreso a la Universidad y las implicancias sociales que esto acarrea, asigna un rol preponderante a los gobiernos que son quienes deben establecer los estándares educacionales que se imponen, introduciendo pruebas a nivel nacional que reflejen verdaderamente el rendimiento académico de los estudiantes y, al mismo tiempo, utilizan los resultados para corregir los programas que denoten falencias y para reasignar los recursos para el mejoramiento en el proceso enseñanza aprendizaje (Guevara-Patiño, 2017).

En cuanto a la percepción que tienen los estudiantes sobre sus capacidades e intereses por el estudio, se evidencia una relación con el rendimiento académico. Es decir, se puede indicar que quienes manifiestan mayor gusto y facilidad para el estudio, presentan mejores calificaciones; no obstante, el gusto por leer se correlaciona de manera positiva sólo con el Promedio General del estudiante. En todos los casos, se observa un 99% de confianza en la correlación. Dichos resultados se visualizan coherentes con la literatura previa, ya que Caso y Hernández (2007) muestran que la organización de las actividades de estudio (tiempo efectivo,

organización y estrategias de estudio) son predictores en cuanto al rendimiento de los estudiantes. Si bien nuestros resultados no son con exactitud idénticos al de los autores, el gusto y la facilidad para estudiar, junto con el gusto por leer pueden predisponer al estudiante para el logro de buenos resultados académicos. En relación con la percepción de los estudiantes sobre sus habilidades lingüísticas y matemáticas, no se pudo establecer la relación con las calificaciones, lo cual puede explicarse por las características de la población estudiada, pues se observa más bien homogénea en cuanto a dichas

habilidades básicas, donde influye la actitud en lugar de las aptitudes frente a los estudios.

A partir de los resultados se puede concluir que la edad, el número de hijos, el número de horas de la jornada laboral, la escolaridad del padre, y la percepción sobre el gusto por estudiar y leer y la facilidad que creen poseer los alumnos para los estudios pueden resultar elementos esenciales para el éxito académico. Son, pues, la madurez, la responsabilidad y la disposición de los estudiantes frente a sus estudios factores que inciden con mayor fuerza en el rendimiento académico que las habilidades de base y la procedencia.

Referencias

- Arntz, V. J. y Trunce, M. S. (2018). Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes universitarios de nutrición. *Inv Ed Med*, 8(31), 82-91. Doi: 10.22201/facmed.20075057e.2019.31.18130
- Barahona, P. y Aliaga, V. (2013). Variables predictoras del rendimiento académico de los alumnos de primer año de las carreras de Humanidades de la Universidad de Atacama, Chile. *Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales*, 9(2), 207-220.
- Barahona, U. P., Veres, F. E. y Aliaga, P. V. (2016). Deserción académica de la universidad de Atacama, Chile. *Comuni@cción*, 7(2). Recuperado en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S221971682016000200003&lng=es&tlng=es.
- Brito-Jiménez, I. T., y Palacio-Sañudo, J. (2016). Calidad de vida, desempeño académico y variables sociodemográficas en estudiantes universitarios de Santa Marta-Colombia. *Duazary*, 13(2), 133-141. Doi: [10.21676/2389783X.1719](https://doi.org/10.21676/2389783X.1719)
- Caballero, C. (2006). Burnout, engagement y rendimiento académico entre estudiantes universitarios que trabajan y aquellos que no trabajan. *Psicogente*, 9(16), 11-27. Doi: [10.17081/psico.9.16](https://doi.org/10.17081/psico.9.16)
- Carrera, I. D. C., Nieto, M. G., López, F. J. B. y Manzanares, M. T. L. (2014). Influencia del nivel educativo de los padres en el rendimiento académico, las estrategias de aprendizaje y los estilos de aprendizaje desde la perspectiva de género. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 7(13). Recuperado a partir de <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1008>
- Caso-Niebla, J. y Hernández-Guzmán, L. (2007). Variables que inciden en el rendimiento académico de adolescentes mexicanos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(3), 487-501. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80539304>
- Coschiza, C. C., Fernández, J. M., Redcozub, G. G., Nievas, M. E y Ruiz, H. E. (2016). Características Socioeconómicas y Rendimiento Académico. El caso de una Universidad Argentina. *Iboamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(3), 51-76. doi 10.15366/reice2016.14.3.003.
- Delgado, B., Martínez, M., Rodríguez, J. R., y Escortell, R. (2019). La autoeficiencia académica y la inteligencia emocional como factores asociados al éxito académico de los estudiantes universitarios. *Gestión de las personas y tecnología*, 12 (35), 46-60. Doi: [10.35588/revistagpt.v12i35.4003](https://doi.org/10.35588/revistagpt.v12i35.4003)
- Díaz, M., Peio, A., Arias, J., Escudero, T., Rodríguez, S. y Vidal, G. J. (2002). Evaluación del Rendimiento Académico en la Enseñanza Superior. Comparación de resultados entre alumnos procedentes de la LOGSE y del COU. *Revista de investigación educativa*, 2(20), 357-383. Recuperado en: <https://revistas.um.es/rie/article/view/98971>
- Fernández Navas, M., Alcaraz Salarirche, N., y Sola Fernández, M. (2017). Evaluación y pruebas estandarizadas: una reflexión sobre el sentido, utilidad y efectos de estas pruebas en el campo educativo. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 10(1), 51-67. Doi: 10.15366/riee2017.10.1.003
- Figueroa, C., Acuña, R., Quiroz, L., Navarrete, M., Roa, D., & Rodríguez, F. (2018). Factores asociados al rendimiento académico de estudiantes de la carrera de Fonoaudiología, en el año 2015, Temuco. *Rev Educ Cienc Salud*, 15(1), 12-15.
- Garbanzo, G. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la educación superior pública. *Revista Educación*, 31(1), 43-63. Doi: [10.15517/revedu.v31i1.1252](https://doi.org/10.15517/revedu.v31i1.1252)
- Guevara-Patiño, R. (2017). La calidad, las competencias y las pruebas estandarizadas: una mirada desde los organismos internacionales. *Educación y ciudad* (33), 159-170.
- Hernández, F. L., y Muñoz, Z. G. (2014). Análisis del Nivel de Incidencia del puntaje de la Prueba de Selección Universitaria (PSU) y Notas de Enseñanza Media (NEM) en el Rendimiento Académico en estudiantes de la carrera de Contador Publico y Auditor de la Universidad del Bío-Bío sede Chillán (Tesis de pregrado). Universidad del Bío-Bío, Chillán.

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2017). *Metodología de la investigación*. Mexico: McGraw Hill.
- Huenchul, U, J., Parra, F, M. y Saldías, C, T. (2015). *Relación entre factores sociodemográficos, rendimiento académico, comunicación y funcionamiento familiar en adolescentes de liceos municipales de Chillán, 2015*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Enfermería, Universidad del Bío Bío. Recuperado en: <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/2639/1/Huenchul%20Urria%2C%20Jocelyn.pdf>
- Lorenzo, M. D. M., Santos, M. A. y Godás Otero, A. (2012). Inmigración y educación ¿Influye el nivel educativo de los padres en el rendimiento académico de los hijos? *Teoría educativa* 24 (2), 129-148. Recuperado en: <https://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/10358/10797>
- Luna, V. L, M. (2017). Fortalecimiento del nivel de la habilidad cognitiva verbal comprensiva en estudiantes de la Carrera de Fonoaudiología de primer año (Tesis Magister). Universidad Católica De La Santísima Concepción, Concepción.
- Mardones, G. A, J. y Requena, C, A, N. (2019). Determinantes del rendimiento académico estudiantil: Caso Universidad Católica de la Santísima Concepción. *Ciencias Sociales*, 45 (2), 163-177, 25, (2).
- Maureira, C. F., Palma, G. E., Medina, S. R., Segueida, L. A., Valenzuela, C. L., y Flores, F. E. (2019). Incidencia de la antropometría, practica de actividades físicas, estilos de aprendizaje, motivos, actitudes y estrategias de aprendizajes sobre el rendimiento académico de estudiantes de Santiago de Chile. *Retos*, 36, 497-502.
- Merchán-Galvis, M. A., Saavedra- López, F. H., García- Robledo, E. J., Ospina-Patiño, N. J., Aragón-Guerrero, C. C. y Martínez, (2017). Estudio de casos y controles de factores relacionados con el rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica Superior*, 31(3), 101-109. Recuperado en: <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=80401>
- Pineda, L.O., y Alcántara, G.N. (2017). Hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Ciencia y Tecnología*, 6(2), 13-64. Doi: [10.5377/innovare.v6i2.5569](https://doi.org/10.5377/innovare.v6i2.5569)
- Planck, B. (2014). Factores determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad de Atacama. *Estudios Pedagógicos*, 40(1), 25-39. Recuperado en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v40n1/art02.pdf>
- Quinto-Medrano, P. y Roig-Vila, R. (2015). Estudio de la inteligencia emocional en alumnos de enseñanza secundaria: influencia del sexo y del nivel educativo de los estudiantes y su relación con el rendimiento académico. *International Studies on Law and Education*, 21, 27-38. Recuperado en: <http://hdl.handle.net/10045/48592>
- Rodríguez, D., y Guzmán, R. (2019). Rendimiento académico y factores sociofamiliares de riesgo. *Perfiles Educativos*, 41, (164), 118-134. Doi: [10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925](https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.58925)
- Rodríguez, G., y Castillo, C. (2015). Nivel de logro PSU: Lo que devela el puntaje corregido en las Pruebas de Admisión Universitaria en Chile. *Propuesta Educativa*, (44),89-100. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403044816010>
- Rojas- Bahamón, M, J., López de Parra, M, L., Arbeláez- Campillo, D, F., Correa- Cruz. (2017). Rendimiento académico en estudiantes de secundaria según asignaturas, estrato socioeconómico y su contacto con el conflicto armado en Colombia. *Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*,18(3-4), 155-172. Recuperado en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27054113006>
- Salinas, O, D, A., Hernández, A, E. Y Barboza-Palomino, M. (2017). Condición de becario y rendimiento académico en estudiantes de una universidad peruana. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19 (4), 124-133. Doi [10.24320/redie.2017.19.4.1348](https://doi.org/10.24320/redie.2017.19.4.1348).
- Santiago-Martínez, Y., Rodríguez-Hernández, R., Jorge-Saínz, Y., Alberteris-Rodríguez, A. y López-Báster, J. (2018). Caracterización del rendimiento académico de estudiantes de 3er año de Medicina. *VII Jornada de Investigación Científica de la SOCECS*. Recuperado en: <http://edumess2018.sld.cu/index.php/edumess/2018/paper/viewFile/121/100>
- Thiele, T., Singleton, A., Pope, D., y Stanistreet, D. (2016). Predicting students' academic performance based on school and socio-demographic characteristics. *Studies in Higher Education*, 41(8), 1424-1446. Doi:[10.1080/03075079.2014.974528](https://doi.org/10.1080/03075079.2014.974528)

- Tomás-Miquel, J. V., Expósito-Langa, M. y Sempere-Castelló, S. (2014). Determinantes del rendimiento académico en los estudiantes de grado. Un estudio en administración y dirección de empresas. *Revista de investigación educativa*, 32(2), 379-392. Doi: [/10.6018/rie.32.2.177581](https://doi.org/10.6018/rie.32.2.177581)
- Urrutia-Herrera, E. (2019). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Saberes Educativos*, 3, 169-181. Recuperado en: <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/RSED/article/view/53797/63095>
- Villamizar Acevedo, G., y Romero Velásquez, L. C. (2011). Relación entre variables psicosociales y rendimiento académico en estudiantes de primer semestre de psicología. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 5 (1), 41-54. Doi: [10.18359/reds.891](https://doi.org/10.18359/reds.891)